

La pitonisa oriental y Bin Laden

Carlos Etxeba
(Carlos Sáez Echevarría)

PERSONAJES

PITONISA

BIN LADEN

(En el escenario está una PITONISA oriental sentada junto a una mesa que contiene una bola de cristal y un teléfono móvil. La bola de cristal está iluminada y es el único foco de luz que ilumina el escenario. Se ilumina y apaga según lo requiera el diálogo.)

PITONISA.- Hoy hay un movimiento especial en la bola de cristal. Presiento que va a suceder algo tremendo. Aparecen unas luces raras, muy raras que nunca me han salido en la bola. ¡Qué cosa más extraña! No sé qué significado puede tener esto..., a no ser que sea una desgracia muy grande que va a suceder.

(Se oye el timbre de la puerta. Sale la PITONISA a abrir y vuelve con BIN LADEN.)

BIN LADEN.- Lo que yo quiero es saber qué va a decir su bola de cristal dentro de unos cinco minutos. Estoy dispuesto a pagar todo lo que quiera, si aciertan mis pronósticos. Si no aciertan mis pronósticos no le voy a pagar nada, naturalmente, porque eso significará que Ud. es una farsante.

PITONISA.- ¿Cómo se atreve a venir aquí con esas pretensiones? ¡Habrás visto! ¿Qué tienen que ver sus pronósticos con la verdad de lo que pueda suceder? ¡Ud. se puede engañar como todo hijo de vecino, pero mi bola no se confunde nunca! ¿Está seguro de que lo que va a suceder dentro de cinco minutos es un hecho tan trascendente como para que aparezca reflejado en mi bola de cristal?

BIN LADEN.- Lo que va a suceder es el hecho más trascendental de toda la historia de la humanidad. Voy a atacar al

centro neurálgico de la nación más poderosa del mundo, voy a destruir a los Estados Unidos de América. dentro de cinco minutos exactamente. Quiero que Ud. vea en la bolita si he acertado y cómo he acertado.

PITONISA.- No me complace en modo alguno esa idea. Ha de saber que yo tengo una hija trabajando en una cafetería de las famosas torres gemelas de Nueva York y a una hermana trabajando en el mismo edificio como limpiadora del edificio.

BIN LADEN.- Tanto mejor para que esté Ud. atenta a la bola de cristal, porque lo que yo le digo puede afectar directamente a su hija y hermana, ya que han tenido la desvergüenza de ir a trabajar a una nación enemiga del Islam y si todo sale conforme a mis pronósticos, su hija y hermana no van a poder ir más a trabajar a ese sitio.

PITONISA.- ¿Qué dice Ud.? Mi hija y hermana no han ido a trabajar a ninguna nación enemiga del Islam, han ido simplemente a ganarse el pan con el sudor de su frente. Ha de saber Ud. que toda mi familia somos muy buenos musulmanes y que cumplimos siempre escrupulosamente con todos los preceptos del Islam y no creo que por eso sean merecedores de ningún castigo.

BIN LADEN.- Cuando Alá castiga, es siempre por algo. Una forma muy encubierta de merecer el castigo es cuando se ayuda con el trabajo y esfuerzo personales al desarrollo de la economía del gran enemigo del Islam. Su hija y hermana están dedicando sus esfuerzos día a día a desarrollar la economía del gran enemigo de todos los musulmanes del mundo y serán castigadas por ello. No saldrán con vida de su trabajo.

PITONISA.- ¿Quién se ha creído que es Ud. para condenar a mi hija y hermana? ¡No estará Ud. loco! Márchese inmediatamente de aquí.

BIN LADEN.- Yo soy el gran juez que dictamina lo que debe hacerse en el mundo. Mire Ud. ahora mismo en la bola y dígame si ve Ud. en este momento dos torres.

(La PITONISA mira a la bola que se enciende y se apaga intermitentemente, adquiriendo diferentes colores.)

PITONISA.- Estoy viendo dos aviones nada más...

BIN LADEN.- ¿Qué más ve Ud.?

PITONISA.- No veo nada más.

BIN LADEN.- Esa bola miente. En estos mismos momentos tiene que estar Ud. viendo dos torres.

PITONISA.- Ahora parece que veo algo diferente... Ahora veo dos torres... Sí, ...veo dos torres y uno de los aviones se ha estrellado contra una torre... El otro avión también se ha estrellado contra la otra torre.

BIN LADEN.- Hoy es el día más grande de mi vida. Mi venganza se ha cumplido. He destrozado moralmente a mi enemigo. Soy el gran vengador. El castigo de Alá se ha cumplido también contra Ud. y su parentela. Soy el gran vengador, soy el gran vengador...

(BIN LADEN se marcha contento y satisfecho, dejando un gran fajo de billetes sobre la mesa de la PITONISA.)

PITONISA.- ¡A ver si tiene razón el chalado este y lo que estoy viendo son las torres gemelas de Nueva York, donde trabajan mi hija y hermana!

(La PITONISA se queda horrorizada al mirar a la bola de cristal.)

¡Sí..., son las torres gemelas de Nueva York! ¡Dios mío..., allí tienen que estar mi hija y hermana!

(La PITONISA coge el teléfono móvil y marca un número.)

PITONISA.- ¡Oiga...! ¿Están ahí Margarita y Felisa? ...¿Qué? ¡Que se han ido a trabajar a las torres gemelas y que se están derrumbando en estos momentos!

(La PITONISA lanza un grito de desesperación y cae desmayada sobre el asiento.)

FIN

